Convocan al Congreso obrero de la Federación Interamericana

Será en La Habana, en septiembre. Agasajado por la CTC Serafino Romualdi. Campaña moralizadora

El secretario general de la Confederación de Trabajadores de Cuba, señor Eusebio Mujal, ofreció ayer, en un céntrico restaurant de esta ciudad, un almuerzo de confraternidad al líder proletario, secretario de Relaciones Exteriores de la Federación Americana del Trabajo, miembro del Ejecutivo de la Confederación Interamericana de Trabajadores y delegado de esas organizaciones ante la Conferencia Económica para América latina, señor Serafino Romualdi, al que fueron invitados todos los periodistas que tienen a su cargo las informaciones del sector obrero, así como los dirigentes obreros Francisco Aguirre, Celestino Zamora, Javier Bolaño y Samuel Powell.

El señor Mujal hizo la presentación del señor Romualdi, significando que la C. T. C. aprovechaba la visita a Cuba de dicho destacado líder para tratar de la celebración del II Congreso de la Confederación Interamericana de Trabajadores, —CIT—y que el mismo expondría a los periodistas todo lo relacionado con este importante evento proletario que se celebrará en La Habana los días 6, 7 y 8, del próximo mes de septiembre.

Agregó el señor Mujal que deseaba declarar que la C. T. C., siempre ha mantenido independencia de criterio con relación a la Federación Americana del Trabajo. "Las palabras de los compañeros Hanan y de Romualdi, —dijo Mujal—en el Congreso celebrado en Lima, Perú, por la C. I. T., significaron que en el caso de una huelga en nuestro país ésta tendrá el respaldo de la Federación Americana del Trabajo".

Terminó Mujal solicitando de los periodistas su cooperación para una campaña de moralización en el movimiento obrero cubano, acordada por el Comité Ejecutivo de la C. T. C., el que también acordó que los dirigentes de nuestra central sindical que tengan cargos en el Congreso aporten $200.00 mensuales, los representantes, y él, que es senador, $400.00. Se designará un jurado integrado por tres dirigentes obreros, ante el cual pueden ser denunciados los dirigentes que falten a las normas de ética y de moral, y dentro de un plazo de 60 días se realizarán las investigaciones pertinentes, siendo sancionados los que resulten culpables.

Serafino Romualdi

"No es la primera vez ésta, en que se me ofrece por la C. T. C., una oportunidad para hacer declaraciones a la prensa cubana, comenzó diciendo el señor Romualdi. Ahora habré de aprovecharla para hablarles de la Convocatoria cursada para la celebración del II Congreso de la Confederación Interamericana de Trabajadores que se celebrará en La Habana durante los días 6, 7 y 8 de septiembre próximo.

"Al conocerse en el Congreso celebrado en Montevideo que la C. T. C., cubana accedía a la organización y preparación del II Congreso de la C. I. T., se me comisionó para trasladarme a esta capital y ponerme en contacto con los compañeros miembros del Ejecutivo de la C. I. T., Eusebio Mujal y Francisco Aguirre para tratar de lo concerniente a la celebración de ese importante Congreso continental."

Refirió después el señor Romualdi que en los días 25 y 26 del presente mes de junio quedará constituída en Ginebra la nueva Sindical Mundial, ya que prácticamente ha desaparecido la existente, donde sólo quedan organizaciones que responden a la política del Soviet, como la Confederación de Trabajadores de la América latina, dirigida por el líder rojo Vicente Lombardo Toledano.

Expuso el señor Romualdi la actuación política de Lombardo Toledano, ajena por completo a los intereses obreros y refirió que cuando la dictadura de Prado en Perú, Lombardo Toledano fué a ese país y entró en arreglos con la dictadura. "Ahora la C. E. T., hace declaraciones fuera de Cuba, —dijo—, añadiendo que en Cuba no hay libertad sindical. Es decir, que cuando los comunistas no tienen la dirección del movimiento obrero en un país, dicen que en el mismo no existe la libertad sindical.

"En Cuba, en septiembre, —prosiguió el señor Romualdi—podremos ofrecer una demostración de libertad sindical en que serán garantizados los intereses de los obreros del Continente. No puede hablarse de libertad política si no se habla de libertad económica. Desde Cuba saldrá una profusa literatura de propaganda informativa que haga abrir los ojos a todos los obreros del Hemisferio Occidental acerca de los derechos de los trabajadores y de un nacionalismo económico y una preparación técnica de que carecen muchos países".

Se refirió después el señor Romualdi al programa mínimo económico confeccionado en el Congreso de Montevideo, así como a la Conferencia Económica para la América latina, y dijo: "Mientras en una Conferencia Económica se trata de la industrialización, se habla en Cuba de la rebaja de salarios, que significa matar las industrias".

Interrogatorio

Pasa después el señor Romualdi a responder a las preguntas que deseaban hacerle los periodistas. La primera se refiere a conocer cuántas organizaciones continentales han quedado representadas en la Sindical Mundial, ya que la Federación Americana del Trabajo y las demás organizaciones importantes de Europa y de América han desertado de ese organismo controlado por los comunistas. Dice que ninguna organización obrera democrática del mundo se ha quedado integrando la actual Sindical Mundial.

Un compañero pregunta si puede exponer la posición de la F. A. T., en relación con los problemas que afrontan los 50,000 obreros textileros cubanos. Dice que recomendó a la Federación Textil de Trabajadores cubanos cuando se dirigió al Ejecutivo de la F. A. T., que se pusiera en contacto con las dos Federaciones Textiles existentes en los Estados Unidos, ya que cada organización en ese país es autónoma para tratar con las demás, y el Ejecutivo de la F. A. T., no puede hablar a nombre de los textileros estadunidenses.

Por último, dijo el señor Romualdi que desde hace más de 30 años, es la primera vez que la Federación Americana del Trabajo forma parte de una organización de carácter continental con sus hermanas de la América latina, al constituirse la Confederación Interamericana de Trabajadores en el Congreso celebrado en Lima, Perú, en 1947, cuyo II Congreso se celebrará en La Habana el próximo mes de septiembre.